CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com**	Temporada Nº **56** Exhibición Nº **7199 7200** Cine **Gaumont**
☐ Fundación sin fines de lucro ☐ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ☐ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ☐ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires	
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com	Buenos Aires, martes 20 de octubre de 2009 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

La extranjera

(Argentina, 2008)

Dirección: FERNANDO DÍAZ. *Guión*: Fernando Díaz. *Fotografía*: Mariano Cúneo. *Asistente de dirección:* Adrián Tagliabue. *Montaje:* Guille Gatti. *Mezcla de sonido*: Pablo Isola. *Sonido directo:* Adriano Salgado. *Dirección de arte*: Sergio Hernández. *Elenco:* Arnaldo André (Juan), María Laura Cali (María), Rolly Serrano (Tulio). *Productor ejecutivo:* Hernán Findling. *Productoras*: 1971Cine. *Duración original*: 96'.

La película se exhibe por gentileza de Aluvión Zoo y Macacho Films

El Film

La extranjera, escrita en solitario por Díaz, es la historia de una mujer que vuelve a su tierra natal, luego de vivir mucho tiempo en España. Ese viaje conlleva un cúmulo de emociones que la conecta con el pasado, con una tierra, costumbres, colores y olores que le son propios, pese a no sentirlo así. "El personaje viene de una estrato muy humilde. No le gusta volver al país. Tiene problemas para relacionarse, de ahí que sea una extranjera en España o en el lugar donde nació. El desarraigo va con ella. Y se siente observada por la gente que considera de su clase. Se siente incómoda", explica Díaz sobre el personaje central, interpretado por María Laura Cali, actriz proveniente del mundo del teatro.

Precisamente Cali fue -de alguna manera- la artífice de esta película: "La provincia de San Luis hace dos o tres años sacó una ley provincial de cine. Con María Laura, que ya trabajó en **Plaza de almas**, somos amigos desde hace mucho, y da la casualidad que ella es de San Luis, así que se nos ocurrió presentar un proyecto que pasara en San Luis. Yo estaba viviendo en Francia, donde viví seis años y ahora por la película de alguna manera volví, y el tema del regreso era algo que quería desarrollar. No tiene nada que ver conmigo pero sí el tema de ir encontrando el lugar del que te sientas parte, de ese cielo, esa tierra, esa gente...Yo no sabía si iba a volver a Argentina, entonces tenía ganas de que la extranjera encontrara su lugar en el mundo".

La composición del personaje resultó todo un reto para Cali, quien tuvo bastante en cuenta la obra de Albert Camus, "El extranjero", pese a no ser la película una adaptación. "Cuando Fernando me propuso el guión, me interesó esto del observador permanente, el observar esté donde esté. No tiene amigos, es muy solitaria. Tiene muchos complejos. Tiene un enojo con el pasado, y no tiene futuro", describe la intérprete sobre su rol, agregando: "Esto era muy difícil de recrear. Me lo presentaba siempre en tiempo presente, es como si el personaje solo pudiera vivir el hoy, pero sin alegría. Esto le pasa al personaje. A mí hay una imagen de 'El extranjero', de Camus, que me la representaba siempre y me parecía fantástica. Esto del observador permanente, de cómo estar con los otros, pero no estar presente. Ese aislamiento. Ese silencio interno".

El regreso es una palabra que se asocia con facilidad a la película, y se extiende más allá de su historia, ya que además de ser un retorno al largometraje para el propio director, significa el retorno a la pantalla grande de Arnaldo André, el popular actor paraguayo que en la Argentina es sinónimo de telenovela, que con esta cinta inició lo que puede considerarse un momento bisagra en su larga carrera, al comenzar a incursionar en proyectos que se alejan del perfil que se ha forjado con los años. "Su personaje es una especie de adolescente viejo. Un inmaduro. Un tipo de mucha plata, separado, con hijos grandes, que va a un campo abandonado a escuchar música, a hacerse el amigo del pueblo. Es un benefactor del pueblo. Cuando llega la extranjera, se interesa mucho en ella, son casi vecinos. Él la mantiene los primeros meses que ella está ahí, con afecto además, aunque ella se muestre distante", detalla sobre el personaje de André el director.

La idea de convocar al actor para el proyecto fue otorgarle un cariz diferente: "La película iba a ser mucho más de autor, al menos como yo había imaginado. Y la presencia de Arnaldo me

pareció que podía darle una cosa distinta. Yo había leído que hacía como 35 años que no hacía cine y que le encantaría hacer cine. Así que nos pareció una propuesta muy válida. Me reuní con él porque yo no lo conocía y lo que había hecho no lo había visto, porque no veía sus telenovelas. Y me encontré con una persona fantástica. Cambió mucho de la película, cambió el tono. Realmente tiene mucha profundidad su personaje", dice Díaz. Cali añade: "Es un gran actor. Lo interesante de su personaje es que es también un extranjero, pese a que él no lo vea y no se lo muestren. Pero la llegada de un otro, de mi personaje, le hace descubrirse como extranjero también. El personaje muestra cómo todos podemos ser extranjeros, pero no lo notamos porque estamos como alienados al entorno".

(abc guionistas, extraído de www.abcguionistas.com)

Has comentado que la película la habías concebido de una forma más radical, más hermética, ¿cuándo y por qué decidiste cambiar?

Cuando empecé a filmar me di cuenta que no podía hacerla así. Por ejemplo, había previsto que la escena de la cena de los personajes principales que tiene mucho diálogo -como diez páginas del guión- sería con cámara fija y sin cortes. Después pensé por qué me iba a poner yo mismo palos en la rueda, por qué no ir al corte. Y la escena era insostenible por su duración. Ahí decidí no plantearla así, tan radical. También tenía miedo que algunas cosas no se entendieran. Saqué escenas de un sueño que ahora me arrepiento de haber sacado porque esas escenas la hacían un poco distinta a la película. Igual creo que quedó muy abierta al público. También acorté toda la parte de Barcelona, y la parte que ella llega a la Argentina para que la acción arrancara antes. Básicamente cambió en el montaje porque sentía que la tenía que hacer más accesible. Pero nunca pensé en el espectador. Por eso ahora me sorprende que la gente la vea, le guste, se ría. Nunca pensé que la gente se fuera a reír. Pero la decisión que no sea tan hermética es también porque yo soy un espectador al que no le gusta el cine tan hermético, aunque tengo mis días. Soy un tipo que trabaja el guión de manera clásica y tradicional, y cuento la historia de una manera clásica también. Lo único distinto es la posición de cámara, que es bastante diferente.

¿La extranjera responde a un interés de marcar un contrapunto con tu opera prima, Plaza de almas, que era urbana?

No lo pensé así pero quería hacer una película distinta a **Plaza de almas**. Sí quería hacer algo de tierra y de campo, salir de la ciudad. Simplemente quería hacer algo de campo, de exterior. Y el tema de la mujer no lo puedo explicar. Creo que era porque la naturaleza salvaje se iba a potenciar en manos de una mujer. Es como más interesante porque como físicamente la mujer es un poquito más frágil que el hombre, su lucha se multiplica, todo es más difícil, y por eso cada cosa que va logrando tiene un valor agregado.

La presencia de Arnaldo André es uno de los puntos fuertes de la película, al menos para el público argentino que lo conoce de sobra, si bien en otro terreno, ¿crees que su presencia funciona como un plus para que el público argentino sienta más cercanía con el film?

Yo creo que todos disfrutan con Arnaldo. En Estados Unidos no lo conocían y cada vez que aparecía disfrutaban, se reían. Creo que él es muy cálido en este personaje y le da la dosis justa de descompresión que necesita la película. El personaje es este chico grande, un viejo adolescente, y la gente lo percibe muy bien. Y en Latinoamérica, que yo no sabía, es muy conocido Arnaldo por sus novelas. Creo que sí al ser argentino se crea una complicidad porque todos lo conocemos, y de alguna manera sentimos que estamos cercanos a él. Creo que eso ayuda.

Viviste muchos años en el exterior y ahora has vuelto al país. Algo similar le ocurre a la protagonista del film, ¿existen paralelismos entre la ficción y tu propia historia?

Tal vez haya hecho esta película para volver porque ahora yo estoy instalado de nuevo en Buenos Aires. Pero realmente siempre me sentí muy libre en el sentido de viajar. Sé quién soy y de dónde vengo. Puedo hacer el bolso e irme a vivir a otro país sin el menor problema, como ya me pasó otras veces. No tenía la necesidad de hacer una película que hablara sobre extranjeros. Ni de reencontrarme específicamente con nada.

¿Cuáles son tus expectativas?

La película se pasó en varios lugares ya y se va a seguir pasando. Y donde más miedo me da es pasarla acá en Argentina. Más que miedo, es inquietud porque creo que entre nosotros nos tenemos menos contemplaciones. Me gustaría estrenar en abril o mayo pero se levantó el circuito alternativo que había construido antes el Instituto de Cine (INCAA). Este año cambiaron las reglas, salieron nuevas disposiciones. Hay muchas películas que quedaron dando vueltas y no se estrenaron. Mi obsesión es que no sólo salga en Buenos Aires, sino también en el interior del país porque tuve la experiencia de **Plaza de almas**, que no llegó a verse en el interior salvo en semanas específicas de cine argentino. A mí me gustaría que se construyera una forma para que se vean en las provincias, donde además creo que va a tener una recepción totalmente distinta a la de Buenos Aires.

¿Cuál es tu plan de distribución para conseguir llegar a esa fecha de estreno que deseas?

Yo tenía un distribuidor en la Argentina, que es Primer Plano, y nos hemos quedado sin él por una cuestión de salas. Primer Plano y otras distribuidoras tienen una serie de películas que contaban con ese circuito, y el circuito se cayó, y todos nos quedamos un poco en el aire. Creo que yo mismo voy a defender la peli, ver qué posibilidades tengo, incluso con el asesoramiento de Primer Plano y del Instituto de Cine. No me parece una buena idea y desgraciadamente me veo obligado a hacer esto. Yo soy básicamente un guionista y director. Ya tengo que hacer de productor porque sentís que si no empujás vos no sale. Con eso hay un montón de cosas administrativas. Si además me pongo a distribuirla es sumar porque hay que montar una mínima estructura, y me quita tiempo para escribir, para dirigir. No es lo ideal. Primero porque no es lo que me interesa. En algún momento tuve la idea de

hacer un circuito alternativo con otro director argentino que es muy bueno para los negocios, Fernando Mussa, buscando una alternativa para que se vea cine argentino de otra manera. No que salga una semana acá, con los subsidios, porque independientemente que uno pueda no quedar endeudado o cerrar los números, yo tengo ganas que mi película se vea, y se vea en su momento con mi energía a tope. Me molesta, pero tal vez con **La extranjera** yo tenga también que pasar por la experiencia de distribuir, así que sería director, guionista, productor y distribuidor. Para el mercado internacional espero todavía poder dársela a Primer Plano.

(Cynthia García Calvo, 16 de marzo de 2009, extraído de www.Cinestel.com)